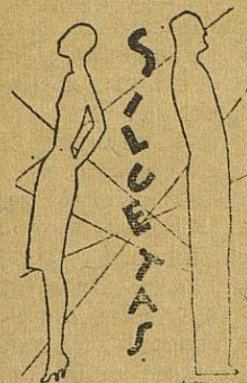


El popular

Año XX .o. Cabra 4 de agosto de 1937 - II Año Triunfal .o. N.º 994



Al año de aquellos crímenes...

En estos días seguros y firmes de la victoria, en este segundo Año Triunfal, llegan a nuestra mesa de trabajo esquelas y más esquelas que son tristes aniversarios de aquellas jornadas de luto y de dolor, de vergüenza y de indignación, en que la horda enfurecida, destrozaba en cada pueblo lo más floreciente de su vitalidad y progreso, lo más representativo de sus fuerzas constructivas y engendradoras de riqueza y lo más representativo también de una juventud fuerte y dinámica, libre de trabas que quería una España grande y libre. Los «estructuradores» que habían asaltado el poder en febrero de 1936, como final de una campaña de odio y de rencor obtenían el triunfo de la horda, la victoria del salvajismo, sobre la civilización, sobre la cultura y sobre la humanidad entera, que tan lentamente va comprendiendo la honda tragedia española en lucha heroica de los principios universales de la civilización y de la justicia.

Por aquí cerca sopló fuerte la tragedia. Baena en llamas veía caer asesinados a un centenar de personas figuras señeras de la población, mientras la horda en salto atávico a los tiempos primitivos, practicaba las mayores monstruosidades. Puente-Genil, dinámico, activo y emprendedor, pagaba a la furia marxista sus desvelos por el progreso, viendo caer a aquellos hombres que dieron vida y prestigio a la industriosa villa. Castro del Río, Espejo... Y nuestra ciudad, ojo avisador en la noche negra que comenzaba a iluminarse en el amanecer glorioso de España, aparecía en el centro de este anfiteatro de fuego y de sangre, de luto y de tragedia, viendo aquellas llamas gigantescas de los templos de la fe y de la cultura, de las imágenes que forjó el sentimiento de siglos, que eran como un grito a aquellos otros católicos a aquellos otros patriotas que tendrían que acudir también a la defensa de la Religión y de la Patria, para en el futuro poder hacer una obra común y justa, según la frase que es guión de nuestra reconquista: «por la Patria, el Pan y la Justicia».

Ahora al año de aquella dolorosa tragedia tan cercana a nosotros, en la que Dios quiso que no fuéramos sino espectadores a distancia, la sangre de aquellos mártires está más fresca que nunca, sangre que cayó en el surco de la tierra redimida y que habla a los hombres del sacrificio de aquellas vidas y que manda a todos el cumplimiento de nuestros deberes y de nuestras obligaciones.

Por el sacrificio de aquellos mártires, por la vida ofrecida a diario por nuestros héroes, por tanto y tanto sacrificio de buenos españoles, la España auténtica, nacional y justa, puede poner en letras de oro, que vive victoriosamente el segundo Año Triunfal. Pero que nadie crea que el triunfo es gloria pretérita, sino realidad presente que cada día hay que conservar y ensanchar para hacer la España una, grande y libre por la que cayeron nuestros mejores, por la que nuestros muertos gloriosos nos mandan cada día, como obligación sacrosanta que todos debemos cumplir donde quiera que estemos. Que la Patria se defiende en las trincheras pero también en la retaguardia, mirando el futuro de grandeza, sin olvidar el pasado, sin abandonar a nuestros caídos, nuestros mártires, que cara a la muerte gritaban ¡Viva Cristo Rey! ratificando su religiosidad o ¡Arriba España! afianzando sus deseos de una España mejor.

Por ahora se cumple el año de aquellos crímenes horrendos de los que fueron escenario nuestras poblaciones hermanas de Baena, de Puente-Genil, de Castro del Río, que envueltas en las llamas del odio y del exterminio, veían caer a sus mejores, a su juventud dinámica y trabajadora.

Que no los olvidemos nunca en nuestras oraciones y en nuestros actos, y que no lo olviden, sobre todo, aquellos que directa o indirectamente, contribuyeron con sus actos y consus maniobras a encender la gran hoguera del odio y del crimen, que la nueva España es noble pero es también fuerte.

El popular

La guerra en las trincheras

Mohamed Ars Helham y Mohamed Cab Hasham, nuestros amigos los comerciantes de vanguardia

Los «grandes» almacenes de los objetos diversos.-El cariño por Franco.-La historia del viejo moro amigo.-Heridos por España.-Después de la venta, el obsequio.-Cuervos y aires de guerra

Villaharta, agosto, 1937.--(*Crónica de nuestro redactor*).—Entre las amistades y conocimientos hechos en las trincheras perderá con notable relieve las de varios marroquíes que con su chauchau pintoresco bordan las horas de calma; cuando la ametralladora no lanza al aire su canción de victoria y de muerte, cuando el fusil y la bomba de mano duermen en el fondo de la trinchera y el cañón, no lejos de allí, se recubre ingenuamente de pacíficas ramas de olivo como doncella pudorosa de miradas indiscretas, siempre veréis a Mohamed Ars Helham y a Mohamed Cab Hasham con su tenderete de tabaco, bebidas, «artículos de escritorio» en amable convivencia con tomates, jabones y cuchillas de afeitarse.

La sonrisa en los labios

Los falangistas los rodean y clavan dardos de buen humor sobre la paciencia inacabable de estos dos pacíficos moritos que responden de buen grado y además encantados sobre las preguntas que les hacen referentes a sus costumbres tan distintas de las nuestras pero nunca tan unidos a nosotros como ahora para defender a Dios y a Franco, como ellos dicen.

Siempre los encontramos con la sonrisa en los labios, obsequiosos, acogedores. Su ecuanimidad sólo se altera, súbita y gigantesca hablando del Generalísimo Franco y de los rojos. Para ellos Franco es algo más que un Caudillo que nos lleva a la victoria contra los enemigos de Dios y

de la Patria; es algo sobrenatural que no pueden explicarlo como inexplicable es también para ellos haya personas que, como los rojos, no crean en Dios ante el mar infinito y maravilloso de los cielos esmaltados de estrellas y contemplados en estas noches serenas, bajo los pinos que dejan caer la caricia del aire embalsamado de etéreas esencias que ensancha pulmones y espíritus para la salud y el bien: para la felicidad.

El moro poeta y el moro viejo, llegado de lejos

Ars Helham es poeta, es culto, nos cuenta legendarias historias de amores, de guerreros, de santos.

Las estrellas no son estrellas: son pedacitos de sol que las hurries en sus juegos para alegrar y embellecer la vida de los hombres los colocan en el tapiz de terciopelo y sueño de la noche nupcial eterna; después la luna, gigantesca bandeja de plata, los va recogiendo y, a la mañana, hecha ya la cosecha de estrellas, aparecen todas juntas haciendo cantar pájaros y tiñendo nubes de colores de iris: El Sol, en fin, que da el pan, la miel y hace fructificar sus higueras—las que se dejó allá por tierras misteriosas y sagradas de Xauen la virgen.—

Cab Hasham, viejecito de noble aspecto ha visto ya Granada, Córdoba, Sevilla y quiere ver Málaga. Con esto se siente feliz, y feliz y orgulloso con haber visto a Franco; Capitán de las tierras, los aires y los mares.

Vivía en el Marruecos francés. Comenzado el movimiento por Dios y por Franco consiguió pasaporte para la zona de los hombres creyentes, para él y para toda su familia: Su mujer, sus dos hijas ya mujeres y casadas, los maridos de sus hijas y sus cinco hijos. Todos están en la guerra menos tres menores de diez y seis años; por el frente de Madrid y por Aragón andan todos.

Mohamed Cab Hasham es un moro creyente que habla un poco de español y nada en absoluto de francés a pesar de vivir en la zona de nuestros amigos los franceses casi toda su vida. Ni un solo día ha dejado sus oraciones a la salida y a la puesta del sol. Durante ellas los falangistas le miran respetuosos y al final les sonríe complacido, les estrecha la

mano y después se lleva la suya a la boca y la besa religiosamente.

No bebe ni fuma, sólo tiene una mujer y no come *jalugo* (cerdo).

—El día que se tome Madrid ¿Vas a beber vino? le dicen nuestros muchachos.

—Ah, entonces morito beber mocho vino, mocho, si Franco lo manda.

De este modo responde sonriente y con sagacidad a tan capciosa pregunta.

Guerreros heridos, son ahora comerciantes, y después...

Ambos Mohamed están pesados porque no saben decir todavía: «Generalísimo» pero como con decir Franco todos los entienden se quedan más conformes. Los dos están convalecientes; uno de un casco de metralla en un brazo que le impide valerse; el otro de una pulmonía que el pasado invierno estuvo a punto de acabar con él. Hasta que le den el acta para seguir empuñando su fusila quieren estar con su Tábor; mientras recorren las trincheras con su joyante mercancía que la liquidan rápidamente cuando los llaman desde el Hospital. Antes el chau-chau de la venta los entretiene y les hace ganar unos dinerillos.

—¿Cuánto quieres por este encendedor?

—¿Para quién ser? ¿Para tí? Pregunta confidencial; ante la afirmación, dice; ocho pesetas.

—Seis reales te doy por él.

—Mira paisa, morito ni por su padre perder dinero. Pedir Franco seis reales y yo se lo daré y morito perder dinero riendo. Tú me dar tres pesetas y morito no perder dinero y tú ganarlo.

El aire trae fragores de batalla

Terminada la venta nuestro amigo cierra de golpe su maleta, corta unas ramas de pino y con su lumbre nos hace tomar tres tazas de un té perfumado de hierbabuena porque Franco también toma té y tortas de miel todas las tardes.

Por el aire pasan graznando una banda de cuervos manchando como de tinta el azul del cielo. Mohamed se levanta, derrama lentamente un vaso de agua y nos mira complacido porque ha

Libros y Revistas

Julieta y Romeo

Novela dialogada por José María Pemán seguida de la novela corta *El vuelo inmóvil*, del mismo autor. 0'95 pesetas ejemplar. *Biblioteca Rocío*, vol. III. Editorial Betis. Sevilla. Distribución y venta: Editorial Española. Generalísimo Franco, 19.—Burgos.

El volumen tercero de la *Biblioteca Rocío* demuestra el interés que tiene la Editorial Betis en ofrecer a sus lectores obras de los mejores autores a un precio verdaderamente excepcional.

No es necesario hacer el elogio de las obritas de Pemán que constituyen este volumen. La primera la saborearán con el mayor interés los lectores amantes del diálogo vivo y chispeante, la comedia del ilustre autor resulta aún más atrayente para ser leída que para verla representada, pues muchas de las bellezas literarias de la obra pasan a veces inadvertidas en el teatro.

El vuelo inmóvil es una novelita interesantísima, de argumento originalísimo, y siendo de Pemán no hay que decir que de un gran valor literario.

Este volumen de la *Colección Rocío* constituirá un éxito extraordinario como lo ha sido ya el anterior *El romance de Ana María*, de Pérez Olaguer.

La Lucentina

TALLER DE ESPARTERÍA

Pedro Guerrero Sánchez

Teniente Albornoz, 5 CABRA

Industria de Capachos para Fábricas Aceiteras

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cañamo y Abacá

visto volar de derecha a izquierda aves de mal agüero.

—Ya estar buenos los rojillos con el agua que morito ha derramado. No quedar uno.

De la sierra del Castaño el aire trae fragores de batalla; hacia allá se encaminan los cuervos...—*Juan Egabrense y Falangista.*

Homenaje a la vanguardia

Que sólo se oiga en la retaguardia la voz de España

Pues qué: ¿se escucha otra? Naturalmente. Ciego estará quien no lo vea y sordo quien no lo escuche. Aún se escucha a Francia. Se oye la voz de otras naciones, que no son precisamente Italia y Alemania, las primeras en merecer nuestra simpatía.

Su voz, llega de manera sinuosa e insinuante. Pero llega. Se la escucha: se la obedece. Mirad cómo:

Cuando una orquesta desarrolla su programa no falta música extranjera. ¡Esa música de apaches! ¡Y ese «jaz»! ¡Y ese Rimski-Corsakoff! ¡Como si el alma española no se hubiese vertido por cause musical conquistando mundos!

Si preguntáis qué hay de comer en vuestros viajes, os responderán aún, con una primera manifestación de la indiferencia española: «Ahí tiene el «menú». El «menú», palabreja y galicismo que debe escucharse como un disparo y al que debe responderse en la misma forma. Con ataque.

Al decidirse por el vestido, por el sombrero, ¿qué hace aún y por infortunio esta gran mujer española? Sin darse cuenta desoye la voz de España y escucha y obedece a la francesa, cuando se decide por el modelo que acaba de llegar de París.

No hace muchos días que me invitaba uno de los primeros espíritus y escritores de España: Vicente Gar-Mar, a levantar mi voz precisamente para defender esto: Que España, como Italia,

crea en seguida, volviendo a lo tradicional y ciñéndose a su carácter, sus modos y maneras de vivir, comer, adornarse, rehuyendo rendir tributo a naciones y estilos extranjeros, que, como el de Francia, merecen el más violento repudio. Aunque parezca superficial y sin trascendencia el tema no es así. Nos lo demuestra Italia, que se preocupó muy pronto, y ha logrado ya, de crear su estilo de vivir, comer y adornarse, para poner alta frontera contra la invasión de modos y maneras que se filtran de París, con su sigilosa tentación de ciudad seductora aunque podrida. Porque con la moda, y el «menú», y otras frivolidades lleva en lo profundo y escondido, invisible, la gran ciudad del vicio y de la voluptuosidad, un cortejo de disolución y relajamiento. Primero, la «moda», y aceptada la «moda», triunfante, con ella envía París su moda en todo: pensar, sentir, proyectar, querer, respetar, y no se tarda mucho en que parte del mundo, el inconsciente y tonto, piense, sienta, proyecte, quiera y respete como manda la Ciudad Luz, que, en realidad, es ciudad de pudridero. ¡Bien cobra Francia su seducción y su atractivo! Incluso a muchas mujeres que se consideran profunda y lealmente unidas a lo que manda Cristo, las gana de manera más decisiva Satán, atrayéndolas con esa moda de París que acogen con una indiferencia de sus consecuencias y significados verdaderamente absurda. Van más vestidas a la moda que bien con Dios.

A quienes, pese a estos argumentos, nieguen importancia al tema, quiero ofrecerles, como razón sustentada en alta Jerarquía, estas sabias y emocionantes palabras del doctor don Manuel González, Obispo de Palencia, que reúne, sobre sus cualidades de excepción que le han llevado hasta tan respetada altura, la circunstancia de ser un gran observador y escritor de la España actual. De sus «Lecciones de la Trage-

¡NOVIOS!

¿Cómo economizareis dinero? Haciendo vuestras compras de muebles a una casa que tenga un extenso surtido en todas las categorías porque así podreis siempre ajustaros a vuestro presupuesto.

La casa **José M.^a García**, de Lucena, ofrece una gran colección de Dormitorios, Comedores, Salones y Despachos, muy buenos, bonitos y económicos, todos de gran gusto y novedad.

dia Presente», que han de servir de texto y documental para el estudio de la Historia de nuestros días, destacamos este párrafo, con el que quiero terminar mi artículo, rindiendo a esta gran figura de la Iglesia Católica, el honor de no escribir una sola palabra después de las suyas:

«Caballeros que tornaréis de la guerra contra el comunismo maloliente, tan gentilmente españoles, no paséis por la vergüenza de que vuestras mujeres anden vestidas o medio desnudas a la moda masónica francesa, bailen a la inglesa o a la norteamericana, se diviertan a lo salvaje, y siendo cristianas, vivan como comunistas, y lo que es más grave y funesto, traten de dar la ley e imponer su yugo a padres y maridos y a las mujeres de pudor.»

«La mujer, esposa, hija, hermana, o novia, de un español no debe, ni puede ser digna de él, si no viste, baila, se solaza, reza y vive a la española, que es, gracias a Dios, vivir a lo decente y a lo cristiano.»

TEÓFILO ORTEGA

Clínica dental

de
**antonio
gonzález-
meneses**

consultas: todos los
días, desde las 10
y 1/2 de la mañana -

martín belda, núm. 33

teléfono: 1-x cabra

Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos
periciales.

Economía en los precios.

San Francisco, 45
LUCENA

Para ensanchar las bases del Auxilio Social, la gran obra por la Patria, el Pan y la Justicia, de la Nueva España, y para los gastos del subsidio del Combatiente, la gran obra de justicia y ayuda a las familias de nuestros soldados pobres, se establecen semanalmente el "Día sin Postre" y el "Día del Plato Único", que antes era mensual.--Nadie debe regatear su ayuda a esta gran obra



La suscripción abierta en el Ayuntamiento para acudir en ayuda de la Montaña, tan pronto como sea liberado Santander, alcanza ya una importante suma.--La semana anterior, el Municipio, continuando su plan de obras públicas, comenzó las de urbanización de la calle de los Defensores del Alcázar de Toledo.--Los que mueren por la Patria.--Otras informaciones y noticias .o'

Santuario de la Patrona

La Romería de Votos y Promesas

La Junta Directiva de la Cofradía de Nuestra excelsa Patrona María Santísima de la Sierra ha acordado que la Gran Romería de Votos y Promesas tenga lugar en el presente año en los días 21 y 22 del corriente mes de Agosto, en el histórico Santuario de la montaña.

En la noche del sábado 21, habrá rosario cantado y Salve solemne y a las diez de la mañana del domingo 22, tendrá lugar la gran función religiosa.

Como siempre arribarán ese día al picacho numerosos devotos a cumplir sus promesas y otros muchos a impetrar de nuestra Virgen morena y serrana el pronto y definitivo triunfo de las gloriosas tropas que acaudilla nuestro invicto Generalísimo Franco.

¡Viva la Virgen de la Sierra! ¡Viva España! ¡Viva Franco!

Pida siempre 3 de las acreditadas Bodegas Armenta

Para la Cruz del Cerro

Los niños Jaime Pérez-Aranda Rojas, Emilio Escudero Martínez, Enrique Bala Vaquero, José Ramón Bala Vaquero, Manuel Gómez Cordón y Manuel Moreno Beca, han entregado al Sr. Cura Párroco de la Asunción y Angeles la cantidad de 5 pesetas, producto de lo que recogieron entre sus familiares con una de las clásicas Santas cruces.

El rasgo de estos niños es digno de elogio e imitación.

En estas horas históricas...

Se convierte en semanal el sacrificio del "Día del Plato Único" y se establece también semanal el "Día sin Postre" para ensanchar la base del Auxilio Social y la ayuda al Combatiente

Se pide este nuevo sacrificio a la retaguardia en paz y progreso por la vanguardia heroica.--La España grande forja de esta unidad en el sacrificio: el de la vanguardia con su sangre, el de la retaguardia con su dinero

Pocas novedades desde la semana anterior. La atención egabrense se desliza lejos hacia tierras de Castilla, donde el marxismo a fuerza de cavar la fosa del «fachismo» labró su propia sepultura. Aires y sones de victoria que vienen cada día iluminando aún más el amanecer de España. Y España, rumbo seguro a sus destinos históricos, que labora y progresa gracias a ese Caudillo capitán de la guerra y de la paz, que afianza la victoria en todas partes y que pone la complicada maquinaria de un Estado en marcha audaz por rutas de justicia, que hace un año no podríamos ni siquiera soñar, bajo el signo nefasto de los gobiernos y de las gentes del Frente Popular.

Panorama despejado y seguro en el segundo Año Triunfal. Por estos mismos días del año anterior, Cabrera vivía las horas febriles, preñadas de inquietudes y peligro, del enemigo cercano que quería, que necesitaba para su triunfo en Córdoba esta zona rica y estratégica de gran valor militar. Inquietud bajo los parapetos, ante el enemigo cercano y superior en número que rodeando el término parecía como si pusiera cerco a la población. Todo pasó gracias al valor de nuestro Ejército. Hoy la ciudad y el término viven en paz y en trabajo, en ambiente que no conoció quizá toda una generación.

Y a cambio de toda esta paz, cuando nuestros mejores ofrecen a diario su sangre ¿qué se nos pide? Se nos pide el sacrificio de destinar parte de nuestros gastos menos precisos en ayudar a los pobres en la magnífica obra del Auxilio Social y en ayudar también a los gastos del subsidio del combatiente por el cual las familias pobres de nuestros soldados, tienen todo lo necesario para su sustento.

Esos fines persigue el «Día del Plato Único» en su nueva extensión a todos los viernes del mes y el «Día sin Postre» recientemente establecido pa-

Los que mueren por la Patria

Antonio Ruiz González y Juan Jiménez Meléndez

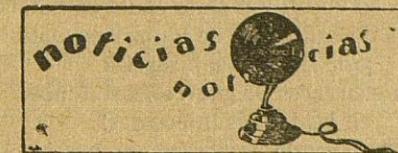
Bien fuertes se están labrando los pilares de la Nueva España; fuertes e inmutables como esa juventud que va sonriente a la guerra para ofrecer la vida por una España mejor; y nuestros mejores, la juventud briosa y heroica no regatea ni su esfuerzo, ni su sangre, ni su vida misma, segura de que este sacrificio impar, servirá para levantar con pilares de roca la España Imperial.

Y por estos anhelos grandes, como su catolicismo y su bondad Antonio Ruiz González, abandonaba la comodidad de su hogar para luchar en la Santa Cruzada, primero en las líneas de vanguardia y más tarde luciendo su estrella de Alférez de Infantería, en el puesto de honor y de gloria en el cual ha hecho su tránsito a la vida eterna. Buen ejemplo y magnífica conducta la de este muchacho, modelo de esa juventud heroica de esta España con fe en sus destinos históricos.

Un muchacho Antonio Ruiz González, ha entregado su vida sencilla y heroicamente, como caen los valientes, como caen los elegidos de Dios para alcanzar la gloria.

A la familia de este nuevo héroe, a sus padres D. Separio y D.ª Leonor, y en especial a su tío, el culto Arcipreste de este Partido D. Antonio Povedano Roldán, la expresión de nuestro dolor que comparten cuantos trataron a este excelente muchacho y cuantos sin conocerlo admiran su valor y temple de héroe.

La Falange egabrense tiene un nuevo héroe, Juan Jiménez Meléndez, caído frente al enemigo, como caen los valientes, ofreciendo el pecho, como lo ofrece esa centuria egabrense de quien un alto jefe de nuestro Ejército calificó de «mejor que los mejores legionarios» en justicia seca a su valor y a su heroísmo. Juan Jiménez Meléndez, falangista de la primera



Nuestros paisanos

Hemos tenido la alegría de saludar en ésta a nuestro joven y querido amigo Don José Solís Ruiz que terminados brillantemente los cursillos que ha estado haciendo en Toledo, luce ya las estrellas de Teniente de Infantería.

Felicidades con toda efusión a este bravo muchacho que desde el primer día del glorioso movimiento, está luchando ya en las Milicias locales, ya con su camisa azul y desde hace ocho meses en los frentes de Málaga y Granada como Alférez de Infantería.

hora, fué siempre el primero en todos los servicios y en todas las actuaciones; valiente como buen español, heroico como falangista que sabe que la muerte es sólo un acto de servicio: el último y el más preciado, porque pasa como elegido a la guardia eterna de los que guían el triunfo de la España auténtica, grande y libre. Y con estos ideales nobles de la juventud de ahora, ofreció su vida Juan Jiménez Meléndez, joven camarada de José Antonio que como en el diálogo heroico, ofrecía su pecho cantando, a las balas enemigas de las hordas.

Que la familia de este bravo muchacho, encuentre lenitivo para su pena, en la muerte heroica del mismo y sepan ellos, como F. E. Tradicionalista egabrense, la parte que tomamos en su dolor, dolor sereno, sin lágrimas y con el grito de ¡Arriba España! que así se forja fuerte la nueva España.

Ayer fué en nuestra ciudad el entierro de este héroe, constituyendo el acto una impresionante manifestación de duelo. El cadáver fué llevado en hombros por sus camaradas. Asistieron las dos Bandas de Música y presidieron nuestras Autoridades Civiles y Militares entre las que vimos al Teniente-Coronel jefe de uno de los sectores cordobeses.

Tanto el Comandante López Tien-da, jefe de la Centuria egabrense, como sus camaradas, enviaron sendas coronas de flores con sentidas y cariñosas dedicatorias.

informaciones

noticias

Obras de pavimentación

En la semana última han comenzado las obras de urbanización en la antigua calle Almaraz, hoy de los «Defensores del Alcázar de Toledo». Conforme al programa emprendido por nuestro Ayuntamiento que tan admirable labor viene realizando en todos los aspectos de su actual dinámica vida municipal, la urbanización comprende el saneamiento del suelo mediante la construcción de nuevo alcantarillado, dotación de agua y alcantarilla a las casas que carecen de ellas, pavimentación con firme especial de hormigón y acerado con loseta de cemento hidráulico. También se reforma la conducción de aguas potables, para aumentar la presión y colocar bocas de riego.

También tenemos entendido que muy en breve comenzarán otras obras importantes de saneamiento y urbanización.

En ayuda de Santander

La suscripción abierta en el Municipio para ayudar a la Montaña, tan pronto sea liberada por el glorioso Ejército Nacional, alcanza ya una importante suma, y son muchas las personas que a diario acuden con sus donativos a esta gran obra de ayuda a nuestros hermanos que sufren en la tiranía roja.

Enrique Montoya

Perito Agrícola
Toda clase de trabajos periciales.
Economía en los precios.

San Francisco, 45
LUCENA

Productos PELIKAN
J. Ulloa, 15 Imprenta MEGIAS

Nuestros poetas

Artilleros de España

¡Caballeros
bombarderos
de la noble Artillería!
¡Caballeros
artilleros
que avizores noche y día
defendéis a Oviedo el Mártir de cualquier vil agresión!
Vuestro cántico guerrero
de estampido granadero
¡cómo alegra el corazón!
Es ingente el coro vuestro cuando canta en baterías;
¡qué conciertos de calibres y de tonos desiguales!
¡qué soberbias bazarrias
en los cánticos guerreros de guerreras sinfonías
en las luchas infernales!
El Naranco se ha trocado por la guerra, que improvisa,
en el órgano que entona melodías de cañón...
Desde arriba se divisa
la mesnada hoy insumisa
que no tiene salvación.
Y la véis y estáis alerta con las piezas prevenidas;
y sabéis de sus empeños, de su esfuerzo y de su afán;
y frenáis sus arrogancias y sus viles sacudidas
con las voces encendidas
del Naranco prepotente que trepida en huracán...
Sois la voz dominadora, la que arrasa y la que daña;
la que aplasta al enemigo, que se empeña en combatir;
enemigo descarriado que no sabe que se engaña,
que no sabe que en España
a los bravos caballeros
bombarderos
nadie puede resistir.
¡Caballeros
artilleros
que jurásteis la Bandera,
la gloriosa y verdadera,
la bendita bicolor,
con el himno venerado de la Marcha Granadera
que os hablaba de una España vinculada en el Honor!
¿Cómo váis a ser batidos

por los viles forajidos
artilleros
bandoleros
del cañón?...
Sus sirvientes desconocen las supremas gallardías;
saben mucho de homicidios y de crueles villanías
y de fiera perversión;
atesoran la vergüenza de afrentosas cobardías
y no tienen corazón
y se afanan solamente por mostrar su crueldad
disparando traicioneros
sus cañones bandoleros
sobre Oviedo que soporta su feroz perversidad.
Y queriendo ganar glorias con algunas osadías
que les pueda dar prestigio de grandeza excepcional
cometieron la más honda de las negras herejías:
¡la blasfemia bochornosa de sus viles baterías
abatió la magna torre de la pobre Catedral!...
Caballeros
artilleros
de la noble Artillería:
¡ya se acerca el claro día
de la santa redención!...
Pronto Oviedo, sin achaques de agresiones y torturas,
sabrán daros como premio, por librarle de amarguras,
su dolido corazón...
Entre tanto, seguid siendo nuestros bravos defensores:
¡que Naranco siga a tono con sus roncadas sinfonías!
¡que dominen y que sean, como siempre, las mejores
con los cánticos guerreros en la lucha y sus fragores
vuestras recias baterías!
Caballeros
artilleros;
¡continúad imperturbables al pie siempre del cañón!
¡seguid siendo, bombarderos,
los más dignos, los más grandes, los mejores, los primeros
porque os sobra corazón!
CARLOS G.^a ROSALES.
Oviedo y Julio 1937.

Banco Español de Crédito

400 Su-

curiales en España

y Marruecos

Capital autorizado: 100.000.000 de Pesetas
Capital desembolsado: 51.355.500 "
Reservas: 70.592.954,34 "

Cuentas corrientes y Consignaciones a vencimiento fijo
CAJA de AHORROS.-Intereses que se abonan: 2 y 1/2 por 100

Servicio de pignora-
ción de especies

Sucursal de CABRA
Juan Ulloa, 19

CLÍNICA DENTAL

DE

Juan Mora Moreno

Consulta de 11 a 1
y de 4 a 7



Enfermedades de
la boca y Dientes

Asistencia de la Beneficencia
Municipal

Aonslo Uclés, 14

CABRA (Córdoba)

Productos PELIKAN

J. Ulloa, 15 Imprenta MEGIAS

Nuestras crónicas

Los pequeños viajeros

Era por la mañana. Faltaban pocos minutos para las nueve. La estación estaba llena de gentío; unos en la cola de los billetes, otros corriendo con sus maletas, todos iban agitados. Yo había tomado la precaución de hacerme reservar un asiento, pues ya sé por experiencia la gran dificultad que supone hacer el viaje de Berlín a Colonia, sin haberse hecho apartar, antes, un lugar. Así, pues, me pude dirigir tranquilamente al andén y de allí al coche que me correspondía.

Me arrellané en mi asiento, y... ¿por qué no decirlo, si todos hacen lo mismo?, procuré ocupar un espacio un poco más grande del que me correspondía, disimulando mi egoísmo con el aire de distraído que puede conseguir uno cuando se enfrasca en la lectura de un periódico capaz de cubrir su cara.

Pero mi plan falló. Alguien me llamó la atención dando un golpecito de protesta en la parte posterior de mi periódico. Iba a hacer el ademán de retirarme precipitadamente, como correspondía, cuando me fijé que el viajero reclamante era nada menos que una mocosita de seis años. Sin decirme ni una sola palabra y adoptando una postura muy seria, me indicó el pequeño rótulo colocado sobre la parte alta del asiento. No lo miré. De memoria sabía su rezo: «Cuatro asientos.»

La niña, que no era ni rubia ni guapa, pero, eso sí, muy simpática, llevaba pendido del cuello un cartelito. En él se hallaban consignados: su nombre, edad y lugar a donde se dirigía. Se trataba, pues, de uno de esos pequeños viajeros, muy frecuentes en los trenes de Alemania, que viajan a merced de las atenciones de las personas mayores.

Los padres de estos niños, tienen depositada toda su confianza en los viajeros del tren. Saben que todos atenderán a lo que el pequeño o la pequeña necesite. Estos viajes algunas veces son de muchos kilómetros. En el caso de mi compañerita, por ejemplo, ella se dirigía a Bonn, es decir, a más de setecientos kilómetros de Berlín, con un trasbordo en Colonia.

En el espíritu de los alemanes reina como una cosa sagrada la

Productos PELIKAN

J. Ulloa, 15 Imprenta MEGIAS

protección a los niños. Estos lo saben muy bien; tanto, que su seguridad les permite adoptar un aire como de quien exige un derecho.

A la hora del almuerzo mi compañerita me dijo:

—¿Primer turno?

—Segundo—, le dije.

—Pues yo iré con usted para que me corte la carne.

Este desparpajo impresiona grandemente. Cuando los niños obran así se nos hacen muy simpáticos.

Al terminar el almuerzo, el mozo fué entregando las notas. Ella cogió la suya y la repasó muy cuidadosamente, según se desprendía del tiempo que tardaba con el papelen la mano. Al fin me dijo:

—Está equivocada. Yo solo tengo dos marcos y ahí suma dos y medio. ¿Quiere usted llamar al camarero?

Así lo hice.

—Oiga, señor —díjole en cuanto vino.—, yo soy una niña y nada más me puede cobrar un marco ochenta.

El camarero, muy correcto, le pidió mil perdones.

Llegamos a Colonia, final de mi ruta, a las cuatro y media de la tarde.

Mi compañerita y yo nos despedimos amistosamente. Al tiempo que yo recogía el equipaje, ella, cogida de la mano de un empleado de la estación, efectuaba el trasbordo a la línea de Bonn. No pude dejar de pensar en esas personas, ya muy crecidas, incapaces de meterse a largos viajes sin tropezar con mil dificultades.

G. FERNÁNDEZ INIESTA

Colonia, julio 1937.

Pidan
Gaseosas BERLIN

Son las mejores.

Las más económicas.

En cajitas de 10 gaseosas

De venta en Farmacias,
Droguerías y Comestibles

Estampas de la guerra

El Sargento de Luque

Cabra de la Frontera era presa codiciada por los rojos desde el instante mismo del glorioso movimiento salvador de la Patria. La Historia ha señalado siempre a Cabra de la Frontera, como lugar estratégico, como nudo importantísimo de comunicaciones, que siempre en las guerras fué frontera de reinos. Y por Cabra de la Frontera venían de todas partes avalanchas rojas. Por todas partes y por todos los medios. Que si por la carretera se sentía ya el pisar de la horda galopante, los caminos de hierro trepidaban odio, y era el morse de la Estación, quien reclababa a la horda.

El 22 de julio, Málaga, roja por la traición, enviaba un tren lleno de criminales. Linares, el mismo día formaba otro de mineros. El primero llegaría a Puente Genil y seguiría para Cabra; el segundo vendría directamente al encuentro del que abría la vía franca del Sur con el Norte, por el mejor y más corto camino. Pero en Puente Genil la rapiña entretuvo a la horda...

Mas el otro venía por el camino libre. Banderas y canciones, odio y exterminio por las bocas de aquellos hombres. Ningún obstáculo habría hasta el mismo Cabra. Pero no contaban con que la España digna se ponía en pie de guerra y que si no se ponían obstáculos naturales, se harían parapetos de corazones.

Y en Luque se pusieron. Un puesto de la guardia civil reducido, al mando de un sargento. Y este sargento del benemérito instituto, heroicamente con su escasa fuerza, a tiro de fusil, detenía al monstruo de hierro en la estación frontera y ponía también en franca huida a los monstruos que venían por la rica presa de Cabra de la Frontera, que aquella noche ya podía dormir tranquila porque en Luque había un hombre dispuesto a vender cara su vida.

Así, en este acto de sublime heroicidad, se cortó a los rojos el camino recto a Madrid y se salvaba Cabra de los horrores del marxismo.

D. F.

Por España

EN BAENA, LA MÁRTIR

Regresamos de la ciudad hermana, en donde asistimos a los funerales por el alma de las víctimas que causó el marxismo desde el 18 al 28 de este mes hace un año. Debemos la honrosa invitación al buen Alcalde don Antonio Pérez Lozano y al Teniente Coronel D. Rafael de Las Morenas, también querido amigo nuestro, tan admirado por su valentía como por su cultura. En la mañana resplandeciente, hemos cruzado en automóvil los campos egabrenses y mencionamos el respetable Comandante militar de nuestra plaza don Joaquín Zelalbo y el diligente Admor. de F. E. don Luis de Albendea. Pasaban y cruzaban por la carretera otros automóviles. Verdeaban las viñas cargadas de fruto; plateaban al sol los olivares y las tierras paniegas amarilleaban junto a las recién labradas. Al aproximarnos a la villa, se veían a la izquierda las casas descolgándose del monte; en lo hondo, la estacioncita de ferrocarril con unos cuantos vagones, y, a lo lejos, casi envueltas en la bruma, las sierras de Alcaudete y Martos.

Ya en el pueblo hemos visto algunos moros que, al resaltar en el fondo campesino requemado, nos recordaban alguna excursión por tierras africanas y la gratitud que debemos a estos hombres que con tanto fervor y eficacia combaten por nosotros en guerra de Religión y en el solar que fué suyo unos siglos atrás. Conversamos con jefes y oficiales en la Plaza del General Cascajo, ofrenda con la cual Baena eleva al salvador de Córdoba su reconocimiento. Llegan otros coches con bellas señoras y mocitas, amén de más invitados de los pueblos colindantes; al fin, vamos al Convento de San Francisco, en el cual ha de celebrarse la solemne fiesta religiosa. Está edificado desde mediados del siglo XVI en lo hondo, en la parte opuesta a la Almedina o alta, y para llegar a él es necesario echar pie a tierra en los alrededores de la empinada calle.

La iglesia se halla repleta, en especial de mujeres enlutadas, llorosas, gimoteantes, memorando a sus parientes asesinados en las casas, en las calles o en este convento del que saldrían los gritos para extinguirse en el azul, mientras los insensibles verdugos profanaban la pureza del ambiente con blasfemias, disparos e hirientes armas blancas. Junto a la puerta, el camarín de Nuestro Padre Jesús Nazareno, agujereado el vidrio por once malditos disparos que no lograron tocar siquiera la delicada talla por la que los baenenses sienten fevor.

Atravesamos el espacioso templo por las filas de soldados para salir, por la puerta casi frontera, al claustro lleno de plantas y de algunas florecillas. En uno de los testeros, enorme lápida de mármol perpetúa los nombres de las víctimas, casi en número de ciento, de los martirizados aquí, afuera o de los que murieron en lucha. Empieza la escalofriante lista con octogenarios y termina con niños. Voy leyéndola a través de las lágrimas, sin orden ni concierto, sin poder detenerme en la relación de amigos y discípulos... Entramos de nuevo en la iglesia: relumbrá el altar mayor con sus oros y luces; lo signan de aspecto castrense los dos cañones que aparecen a los lados; nos abraza desde la altura el Cristo; en el lado del Evangelio, doliente y encorvada la fina talla de N. P. Jesús; en el de la Epístola, la bandera española. Llenas asimismo las capillas laterales, por todo el ámbito rumor de multitud, rezos, preces de los sacerdotes, cánticos que se desparraman desde el coro, sonos del órgano, humo de incienso... Al final, la Imagen veneranda da la bendición lentamente, mientras el Himno Nacional ahoga los llantos desbordados del pueblo entre estas paredes que conservarán, como los demás muros de la santa casa en que aun se ve sangre imborrable -- pese a los esfuerzos por hacerla desapa-

recer—, conservarán, digo, el recuerdo de tanto dolor.

Hemos salido, sin querer ver más: no olvidamos aquel 2 de agosto en que los guardias civiles y falangistas que recorrieron estos pueblos vecinos regresaron demudados, tremantes de indignación, trayendo cordeles negruzcos de sangre, palos con pinchos, otros instrumentos de tortura y hablaban del «olor a sangre» como de algo que no se separaría nunca de ellos.

En otro local, mientras evocábamos los acontecimientos con tristeza, el Teniente Coronel Las Morenas ha dado las gracias a todos en un hermoso discurso, sencillo, abrigado con pensamientos felices, unido por la emoción, orgulloso, como puede, este recto soldado de ser de Baena; y, con discreción ejemplar, no ha dicho nada, adrede, de los militares, del glorioso Ejército español que, en su día, desfilará por las calles del pueblo martirizado y que, entonces, recibirá el merecido homenaje. Por amable mandato de este hijo de héroe, con madera de héroe al igual que el padre, el autor de estas líneas ha pronunciado otras palabras: fraternidad de pueblos comarcanos unidos por el dolor, necesidad de que estas fiestas sirvan de aliento para cuantos esfuerzos sean necesarios, identificación con los valerosos guerreros...

Y pensaba al volver, en silencio henchido de amargura, no sólo en este pueblo, sino en otros como Espejo, Castro del Río, Fernán Núñez, Puente Genil y tantos más, todos mártires, esto es, *testigos* de la gran tragedia española de una nación que se yergue, malherida a traición, para defender a Dios y la Patria frente a tanta mentira, tanta infamia de fraternidad y civilización de que alardean países que se tienen por adelantados y que no son más que cómplices, a sueldo o por conveniencia, de los comunistas o de los renegados.

ÁNGEL CRUZ RUEDA.

Cabra, 28 de julio de 1937.